

LA MONTANA\_tmp

Griss



**LA MONTANA**

**GRISSI**

# Capítulo 1

## LA MONTAÑA

Recuerdo muy claramente a Brenda hablar sobre una historia que su abuelo materno solía contarle de niña, historia que me repetía cada vez que tenía la oportunidad, era tan extraña la historia, parecía ocultar algo entre sus líneas, debido a nuestra edad era poco lo que podíamos comprender de esa historia, a pesar de que solía enfadarme cuando me daba cuenta que Brenda empezaría a contar sobre su montaña, por que así la llamaba, no podía negar que se hizo parte de nuestros días de aventuras y juegos, en los que deseábamos pasarla bien contando entre otras cosas, esa historia, que su abuelo le repitió una y otra vez durante su infancia.

solíamos salir de nuestras casas y correr hasta donde se encontraba la famosa montaña, de la cual le hablaba su abuelo thom, llegábamos hasta estar a unos metros de su alcance y nos tirábamos sobre la tierra, en ocasiones caliente por lo soleado del día y en otras húmedo por las lluvias de la temporada, ambas observábamos el cielo mientras Brenda contaba sobre la montaña, muchas veces la vi sufrir por no saber que era lo que su abuelo le había ocultado sobre esa montaña, presentía desde hacia años que algo debía encontrar en esa historia, un tesoro oculto que su abuelo deseaba que ella encontrara, los años pasaron muy rápido y ambas nos convertimos en unas hermosas señoritas, el tiempo de tomar decisiones llego a nuestras vidas, Brenda debía decidir si iría a la ciudad a estudiar la universidad como lo deseaban sus padres, o continuar en ese pueblo en donde habíamos pasado toda nuestra aun corta vida, teníamos miedo, no por lo que podíamos encontrar fuera de ese lugar, la idea de separarnos era aterradora, mi condición era mas humilde y no podría ir a la ciudad, terminaría la preparatoria y tal vez hasta allí llegarían todas mis aspiraciones, Brenda estaba en una situación, que en ocasiones envidiaba, pero la mayoría de las veces era muy feliz al saber que ella seria, en unos años, alguien muy importante.

el tiempo paso mas rápido de lo que hubiéramos deseado, la obsesión de mi amiga por esa montaña aumento, Brenda pareció enloquecer, la idea de marcharse la hizo aferrarse a la idea de encontrar en la montaña el gran tesoro del cual su abuelo le había hablado, todos los días visitábamos ese lugar, había días en los que no la acompañaba, pasamos días con lluvia frente aquella montaña, noches en vela mientras ella intentaba encontrar su tesoro, empezaba a preocuparme su obstinada idea por esa montaña, cuando llego una noche a mi recamara y me dijo muy feliz que ya había encontrado su tesoro, que había descifrado el mensaje oculto dentro de aquella historia, estaba tan feliz, tan alegre, su mirada era

distinta, su corazón palpito esa noche con fuerza, me sentí llena de paz y de alegría al verla de esa manera, por fin había encontrado lo que deseaba tanto, lo que hubiera estado buscando dentro de aquella montaña.

días después de esa noche Brenda y yo nos despedimos, se marchó a la ciudad y no volví a saber nada de ella durante mucho tiempo.

cumplía 21 años cuando empezaron mis pesadillas sobre esa montaña, mi vida era un caos, no trabajaba, no seguí estudiando nada después de la preparatoria, había tenido algunos novios, en una ocasión pensé que mi vida se arruinaría cuando estuve a punto de huir de mi casa con uno de mis novios, mi padre me había atrapado y me había dado la paliza de mi vida, aun le guardaba un poco de rencor por ese día, los sueños sobre la montaña empezaron cuando creía que mi vida estaba totalmente fuera de control, empecé a visitar el mismo lugar que Brenda y yo visitábamos a diario, cuando apenas éramos unas niñas, día y noche pasaba frente aquel lugar, muchas veces las lagrimas invadieron mis ojos y mi rostro deseando desesperadamente encontrar el tesoro que Brenda había encontrado hacia años, era tal vez tanta mi desesperación por lograr que algo cambiara en mi vida, que le suplicaba a esa montaña muchas veces enojada, que me dieran también a mi, ese tesoro que tan feliz había hecho a mi amiga Brenda cuando lo encontrara, exigía algo que seguramente por mis actos no merecía, así fue mi vida por mucho tiempo, detenerme frente aquella montaña de la cual le hablaba el abuelo thom a Brenda, suplicando por un milagro.

recibí noticias de Brenda, ella iría al pueblo las próximas vacaciones, había terminado su carrera y estaba casada con un hombre rico y bueno según sus cartas recientes, me sentía feliz por ella, aunque temía que a su regreso las cosas entre nosotras no fueran las mismas, aun así, me ilusionaba mucho volver a verla.

un día enferme, las calenturas estuvieron a punto de acabar con mi vida, tenía una enfermedad extraña por comer algo en mal estado, mis padres me prohibieron hacer mis viajes hacia la montaña como todos los días, me enfadé mucho, necesitaba estar cerca de ese lugar, Brenda llegaría en unos días y nada bueno había en mi para ella, no podría verla a los ojos después de casi tener una vida perdida.

antes del gran día, me sentí mejor en cuanto a mi enfermedad, me escape de casa, tome algunas cosas y decidí marcharme del pueblo antes de que Brenda llegara, no tenía el valor para verla a la cara en esas condiciones tan lamentables, antes de alejarme, hacia tal vez un camino perdido, pase por la montaña, me coloque frente a ella y le grite furiosa que ya nada deseaba de ella, que lo único que podía darle era mi derrota, me sentía una fracasada por no tener nada valioso de lo cual presumir a alguien, empecé a llorar sin control, me sentía como una niña perdida y

sola.

de pronto, una extraña sensación invadió mi alma, sentí un gran deseo de demostrarle a esa montaña que ella no podría conmigo, camine hasta empezar a subir su tierra rocosa y ardiente y no me detuve hasta que me encontré en la cima, mire hacia todos lados sin entender como había sido posible llegar hasta ese lugar, estaba sorprendida y muy confundida.

después de unos minutos empecé a entenderlo todo, todo tuvo sentido frente a mis ojos, comprendi de golpe el tesoro de ese lugar empecé a sonreír muy feliz, grite que ya sabia cual era ese tesoro y empecé a bajar, durante mi trayecto hacia abajo perdí el control de mis pasos y caí con fuerzas por todo lo que restaba de la cuesta.

desperté en la cama de un hospital lo primero que vi fue el rostro angelical de Brenda, ella me sonreía, la contemple unos segundos algo confundida no podía recordar bien lo que me había pasado, cuando finalmente pude despejar mi cabeza algo atontada, recordé todo lo que había sucedido, le sonreí a Brenda y le hable.

---encontré el tesoro de tu abuelo---le dije muy emocionada y a punto de las lagrimas, ella continuo sonriéndome.

---me alegra yoselin...sabia que lo encontrarías como yo lo hice---me dijo, estaba tan feliz, me sentía tan distinta, algo dentro de mi no era igual, a pesar de seguir siendo la misma había encontrado un tesoro en la cima de aquella montaña que lleno mi alma de esperanza y de vida, comprendí que el abuelo thom en verdad había escondido un tesoro en ese lugar, el tesoro que todos en algún momentos necesitaríamos, el tesoro de la esperanza, de una vida nueva a pesar de cualquier error en nuestra vida, siempre abría una esperanza para volver a empezar, volvería a empezar y esta vez, nada seria igual, había esperanza en mi corazón.

## Capítulo 2

### Un cuento mas

De niña solia contarle cuentos a mis hermnanos pequeños, era la mayor y me tocaba a mi cuidarlos, en aquel entonces las madres dejaban a sus hijas mayores encargadas de sus hermanitos si era esto bueno o no, no lo sabia.

solia inventarles cuentos de hadas, de principes, de animales, de la pelota, del carro, del vecino, todo contaba una historia, todo cuento terminaba con un final feliz para ellos y para mi que por fin habia terminado un dia mas como niñera de mis propios hermanos.

Pero como dije, todo cuento terminaba con un final feliz excepto aquel que un dia invente, estaba tan enojada que invente una historia de terror tan horrible que no solo conseguí que mis hermanitos se durmieran sino que decidieran jamas quedarse conmigo, es por ello que les digo a las mamas de hoy en dia y de siempre que no dejen a sus hijos en manos del hermano mayor porque no saben lo que puede sucederles, ellos quedaron traumatados con el cuento y yo quede traumada por esa infancia con la madurez precoz que me obligaron tener.

mis hermnaos no son mis hijos ni yo soy la mama de ellos, entonces debemos entender que si no queremos infancias traumatizadas y cuentos de terror inventados, dejemos crecer a nuestros hijos con total libertad de eleccion aun si la edad no se los permite.